



X ANIVERSARIO DE CONCURSO DE MICRORRELATOS

LEYENDO A LA LUZ DE LA LUNA

Ganadores y finalistas de todas las ediciones
2011-2019



INTRODUCCIÓN

Como en los cuentos de nuestra infancia, hace tiempo (10 años ya), nació, de la creativa mente de ZOES, una entrañable criatura. Se le puso por nombre MICRORRELATO.

Caminó, creció y, con el paso de los años, logró formar una amplia familia.

De sus vástagos, los mejores se convirtieron en voz a la luz de la luna de abril; y, como ligeros pececitos de colores, hallaron remanso en la fuente del Oeste.

No pertenecen a nadie; son hijos del barrio y de sus gentes.

- ZOES.

ÍNDICE

- I EDICIÓN 2011. "Luz de la luna".

* Ganador. "Sigo amándote" de Benito González García.

- II EDICIÓN 2012. "Miguel de Unamuno".

* Ganador. "Palomas de Sangre" de Luis Gutiérrez Barro.

* Accésit. "La verdad" de Miguel Chouza Fidalgo.

* Primer finalista. "Por última vez" de Armando Rubén Manrique Cerrato.

* Segundo finalista. "Vergüenza canina" de Antonio Díez Núñez.

- III EDICIÓN 2013. "El comercio del barrio".

* Ganador. "Se traspasa charco" de Pablo Espinas Puertas.

* Primer finalista. "La decisión" de Nuria Martín González.

* Segundo finalista. "Hiperrealismo" de Susana Romero Martín.

* Tercer finalista. "La historia" de Francisco López Serrano.

* Cuarto finalista. "San Juan" de Carlos Alonso Palacios.

- IV EDICIÓN 2014. "Arte urbano en el barrio del Oeste".

* Ganador. "Tras tras" de M^a del Carmen Pedrero.

* Primer finalista. "Rina. la chica del acrílico" de Josefa Sánchez Tejedor.

* Segundo finalista. "Suicidio" de M^a Soledad García García.

* Tercer finalista. "Asalto" de Josefa Sánchez Tejedor.

* Cuarto finalista. "La mirilla" de Nuria Martín González.

- V EDICIÓN 2015. "El beso".

* Ganador. "Sembrando" de Leticia Martín.

* Primer finalista. "Despedida" de Sara González.

* Segundo finalista. "Minuetto para soñar" de Santiago Velasco.

* Tercer finalista. "Los amantes se avergüenzan de un instante sin besarse" de Sandra Pérez.

* Cuarto finalista. "Ansiosa pasión" de Antonio Blázquez.

* Quinto finalista. "Consumo preferente" de Armando García.

ÍNDICE

- VI EDICIÓN 2016. "La bicicleta".

- * Ganador. "La decisión de papá" de Carlos Martín Arteaga.
- * Primer finalista. "El fantasma del establo" de Jorge Martín Tomé.
- * Segundo finalista. "Acercándonos" de María José Berenguer.
- * Tercer finalista. "Bicis sin fronteras" de Caroline Rott.
- * Cuarto finalista. "En el aire" de José Antonio Martín Viñas.

- VII EDICIÓN 2017. "La radio".

- * Ganador. "A través de la pared" de M^a Esther Zárate Moya.
- * Primer finalista. "El amante de los miércoles" de M^a del Carmen Pedrero Robles.
- * Segundo finalista. "Alonso Quijano" de Gustavo Hernández Sánchez.
- * Tercer finalista. "La novela de las cuatro". M^a Jesús González Sánchez.
- * Cuarto finalista. "Blanco y negro" de Jesús Méndez Carrera.

- VIII EDICIÓN 2018. "La Universidad de Salamanca".

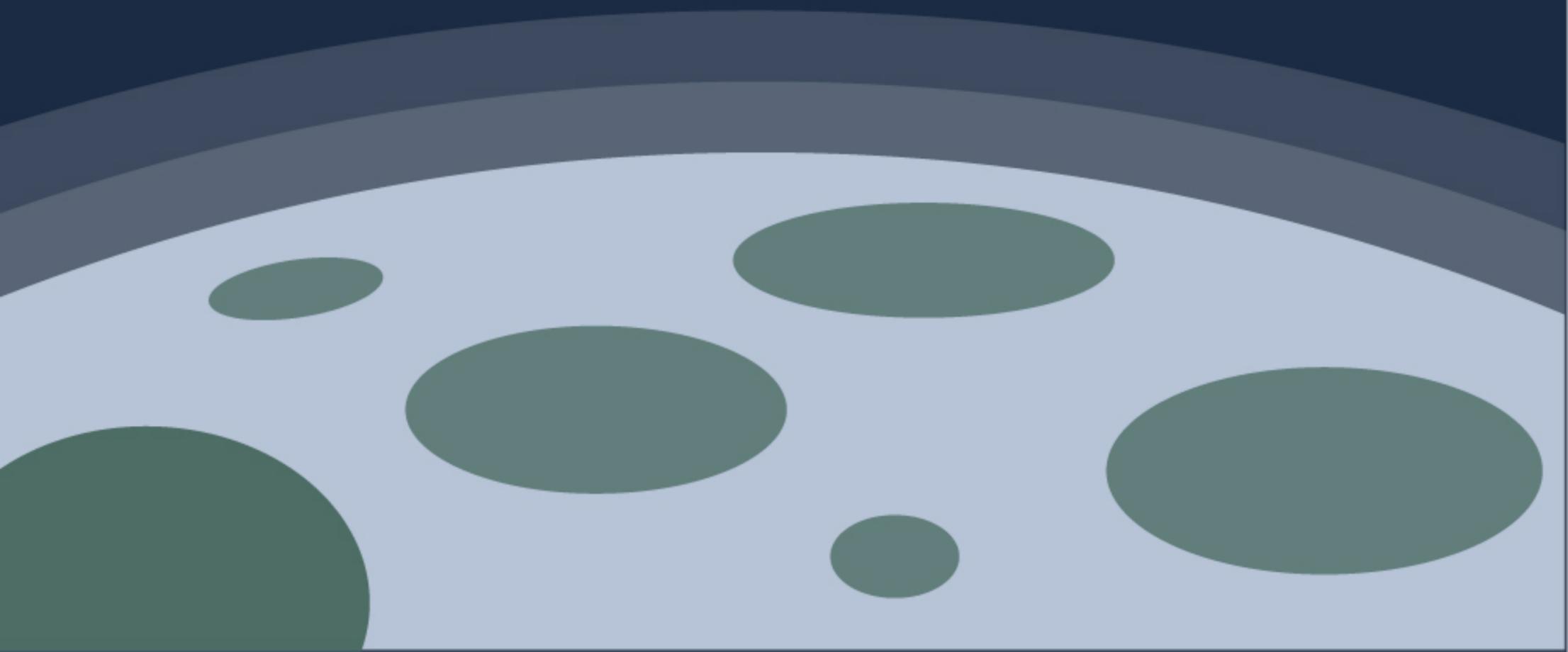
- * Ganador. "Con el corazón lleno de tiza, se fue..." de Ángel Moraleda Fernández.
- * Segundo premio. "Por encargo" de Amparo Paniagua Muñoz.
- * Primer finalista. "Debut" de Juanma Velasco Centelles.
- * Segundo finalista. "Pórtico de ensueños" de José Guadalajara Medina.
- * Tercer finalista. "Mariposa" de Alberto de Frutos Dávalos.
- * Cuarto finalista. "Sed" de M^a del Carmen Pedrero Robles.

- IX EDICIÓN 2019. "El deseo".

- * Ganador. "Aviones de papel" de Raúl Clavero.
- * Primer finalista. "Entre pompas de jabón" de M^a del Carmen Pedrero Robles.
- * Segundo finalista. "Un sueño" de Inmaculada Rodríguez.
- * Tercer finalista. "Superar la velocidad de la luz" de José Manuel García Durán.
- * Cuarto finalista. "La palabra justa" de Amparo Paniagua.

I Edición - 2011

“LUZ DE LA LUNA”



Ganador. "Sigo amándote"

Hace mucho tiempo descubrí a la luz de la luna, el dulce beso de la vida.
Sentada a la orilla del viejo Tormes la conocí, donde crecían las flores en el suave
manto de agua, en aquel mágico instante flotaron destellos de ternura en la
joven sonrisa del amor.

Hoy, 60 años después, llego a ella, la veo sentada en el banco que mira la plaza
del Oeste, con la sangre de mi corazón en profunda inquietud, he agarrado su
mano y en ella he depositado mi única riqueza: una rosa

Y acercándome al oído le he susurrado;

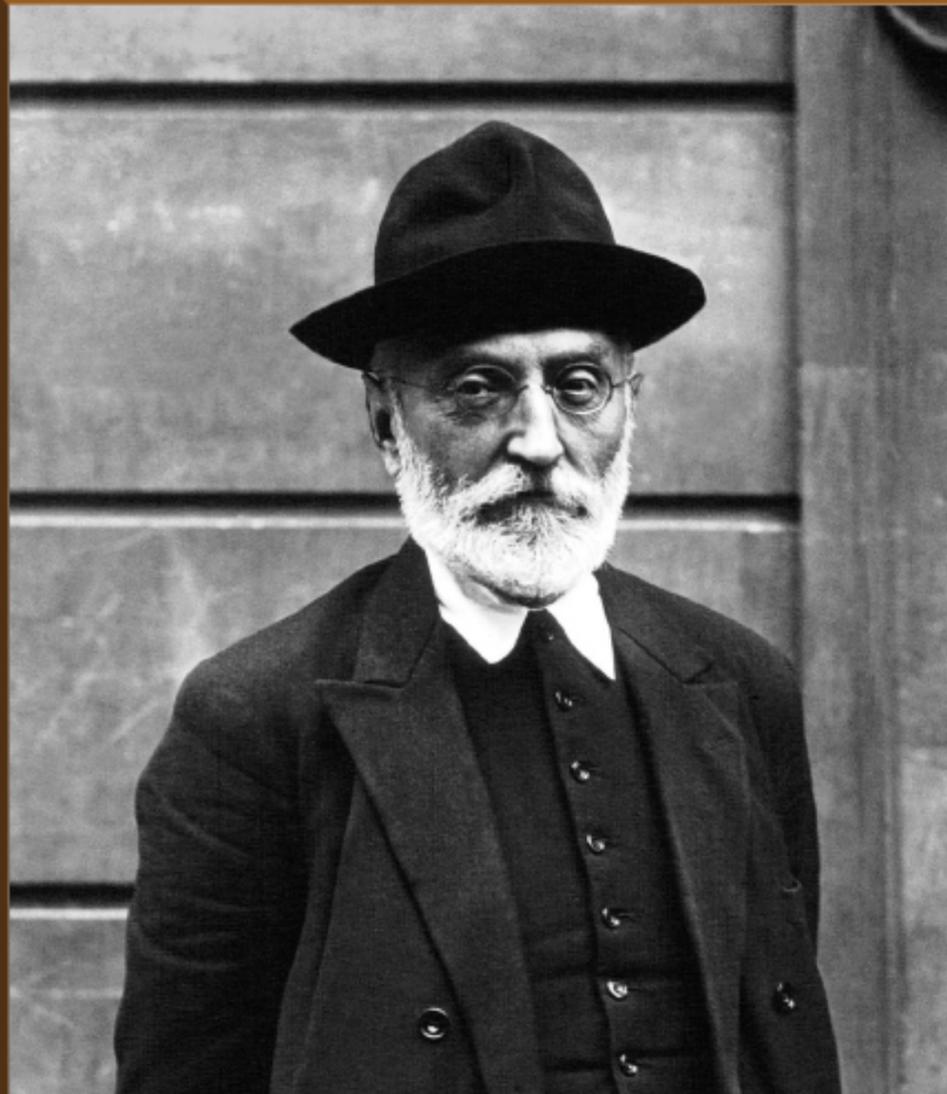
"Sigo amándote".

- Benito González García



II Edición - 2012

“MIGUEL DE UNAMUNO”



Ganador. “Palomas de sangre”

Paseaba Unamuno, sus manos atrás, la cabeza alta, tan alta que no pudo ver al niño tullido que leyendo a la luz de la luna dibujaba palomas.

Tenga cuidado, no pise mis dibujos.

Sobresaltado D. Miguel miró hacia el suelo. No vio a nadie.

Tenga cuidado, no pise mis palomas.

Volvió a mirar. La plaza estaba vacía

Regresó a su casa, un frío sudor empapó su cuerpo, tomó un montón de folios.

Llenó la mesa de pajaritas. Sin saber por qué, de cada una de ellas brotó una gota de sangre.

Era, el día 18 de julio de 1936.

- Luis Gutiérrez Barro



Accésit. “La verdad”

- ¿Qué es ese ruido? le pregunta el hijo a su padre mientras permanecen escondidos detrás de la estatua de Unamuno, tras llegar sigilosos desde la Plaza del Oeste.

- Tranquilo, son sólo pasos de gente que corre. Le responde acariciando su pelo.

- ¿Por qué corren?

- Escapan.

- ¿De qué?

- De la verdad.

- Entonces, ¿la verdad es mala padre?

- Si no es la tuya sí, hijo. Ahora corre.

- Miguel Chouza Fidalgo



Primer finalista. “Por última vez”

Pensaba en los verdes prados y en el mar azul de su infancia; en su juventud; en Madrid, en París...

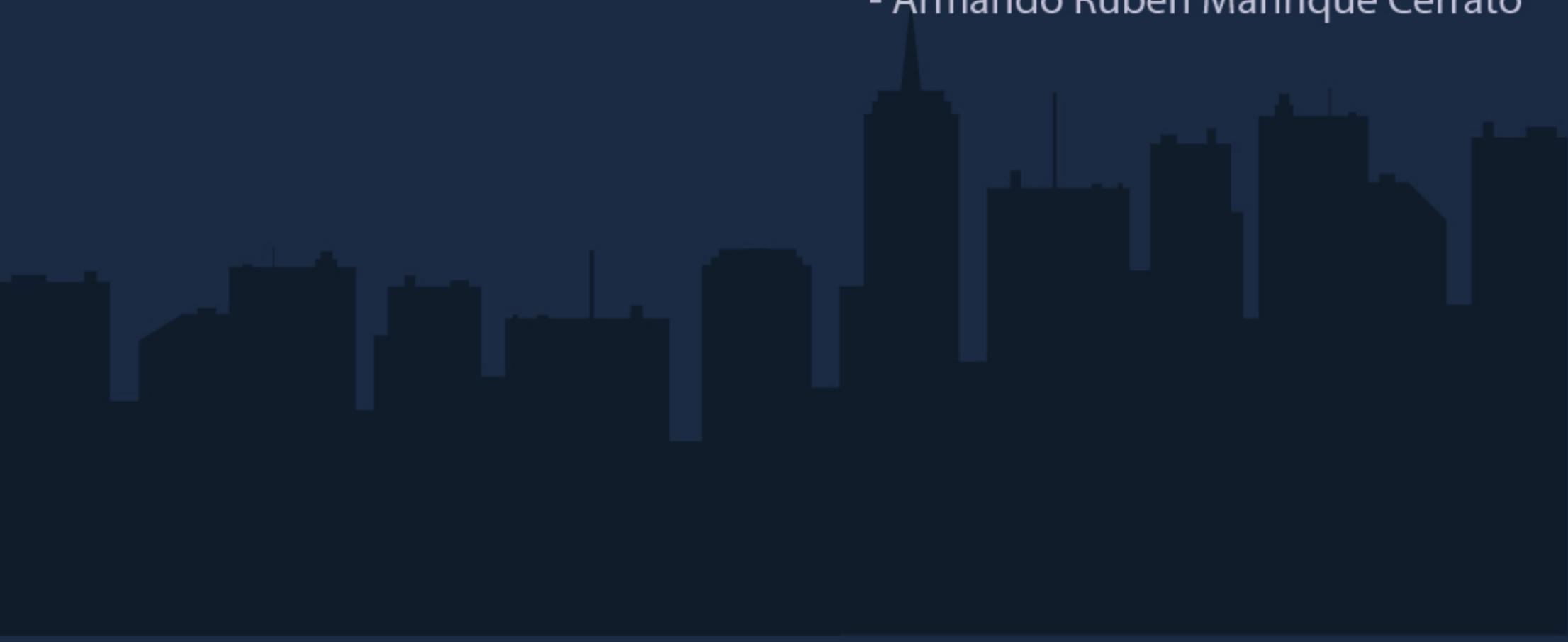
Recordaba su flamante Cátedra, las tertulias, los paseos por el Barrio del Oeste tras ser nombrado Rector...

Y lo que vino después; el exilio, las blancas arenas de Fuerteventura; el regreso, la esperanza, la decepción, los enfrentamientos, la guerra...

Revivía aquella jornada inolvidable de apenas dos meses atrás en el Paraninfo de su querida Universidad...

Todo ello rememoraba Unamuno al asomarse a la ventana y mirar por última vez las doradas piedras de Salamanca, el último día de 1936.

- Armando Rubén Manrique Cerrato



Segundo finalista. “Vergüenza canina”

La noche era calurosa. Mi perro y yo salimos a dar un paseo. Ya en la plaza del Barrio del Oeste, una multitud se agolpaba ante un hombre vecino de la calle Miguel de Unamuno que, según decían, falleció de muerte natural mientras estaba leyendo a la luz de la luna. Alguien, sin reparo, sacó fotos. A otro se le oyó decir: “Lo saco por yutúb, tío”. Una panda de amigos que pasaban de camino al botellón, hacían comentarios jocosos mezclados con risas. Poco después llegó una ambulancia. Mi perro me miró perplejo y yo, sólo pude agachar la cabeza.

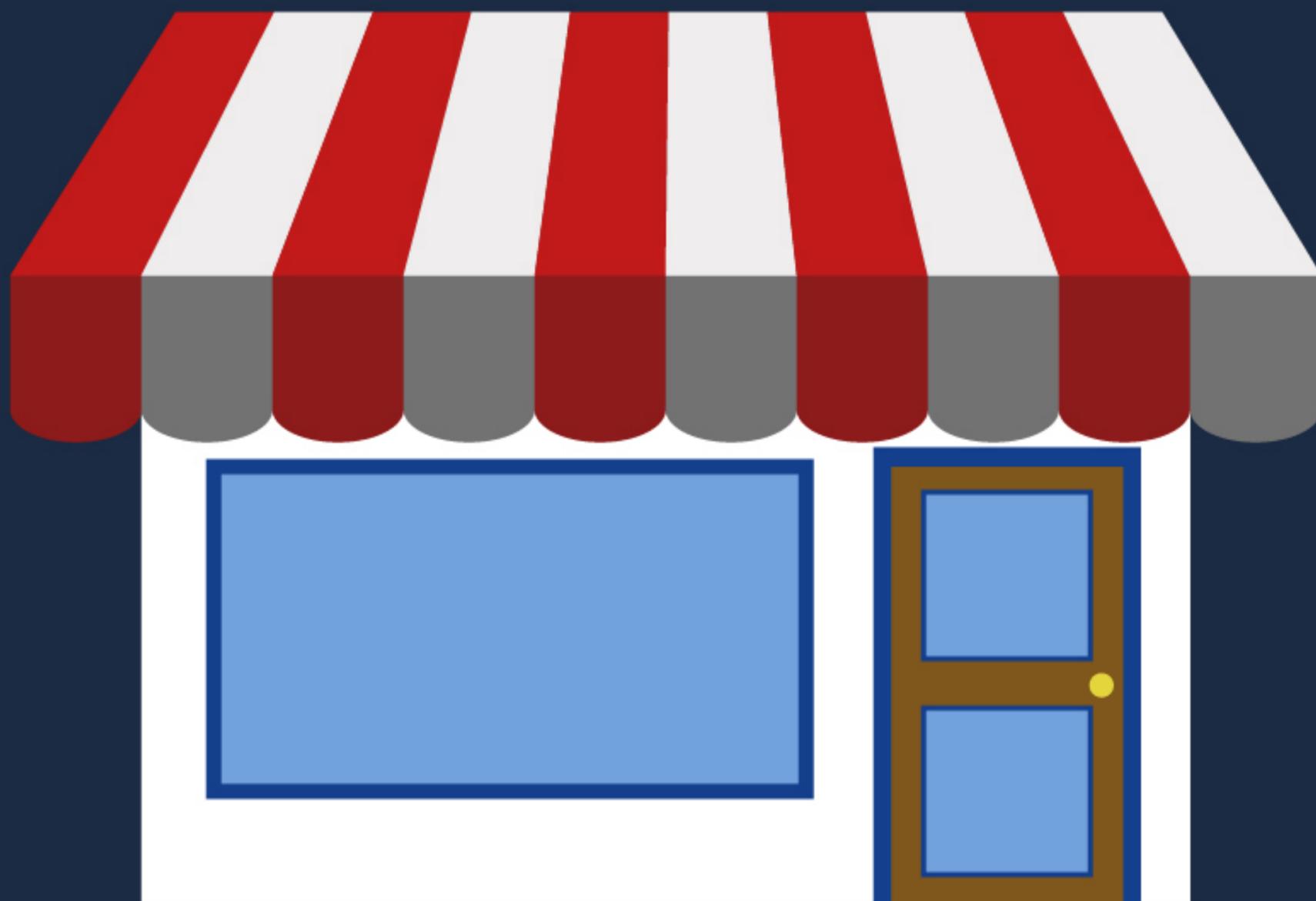
- Antonio Díez Núñez





III Edición - 2013

“EL COMERCIO DEL BARRIO”



Ganador. “Se traspasa charco”

Andrés queda embelesado mirando el brillo nocturno del charco.

Mira, es como si estuviera leyendo a la luz de la luna lo que escribe la otra luna,
piensa.

El reflejo describe un escaparate pequeño, sumido en un estado de renovación
contenida: pijamitas un tanto descoloridos, mudas “abanderado”, lencería poco
insinuante, cremalleras,...

Encima de la luna un cartel acusador sin el punto en la i: MERCERIA.

Traspasando la luna, la dependienta, asomando la derrota, queriendo verter hacia
fuera la desesperanza.

Andrés pisa el charco, con ganas, salpicando. El movimiento ondulante del agua
distorsiona las letras del escaparate: SE TRASPASA.

- Pablo Espinas Puertas



Primer finalista. “La decisión”

- Ya no te quiero - la luz de la luna fue el único testigo de las palabras que se convertirían en el último recuerdo que tendría de ella, su amor.

Sin darse cuenta sus desconsolados pasos le habían llevado hasta la puerta de

esa pequeña

cafetería donde habían tenido su primer encuentro hacía diez meses. Fue entonces

cuando

decidió no volver a crear momentos inolvidables con nadie y así no sufrir cuando

se colaban

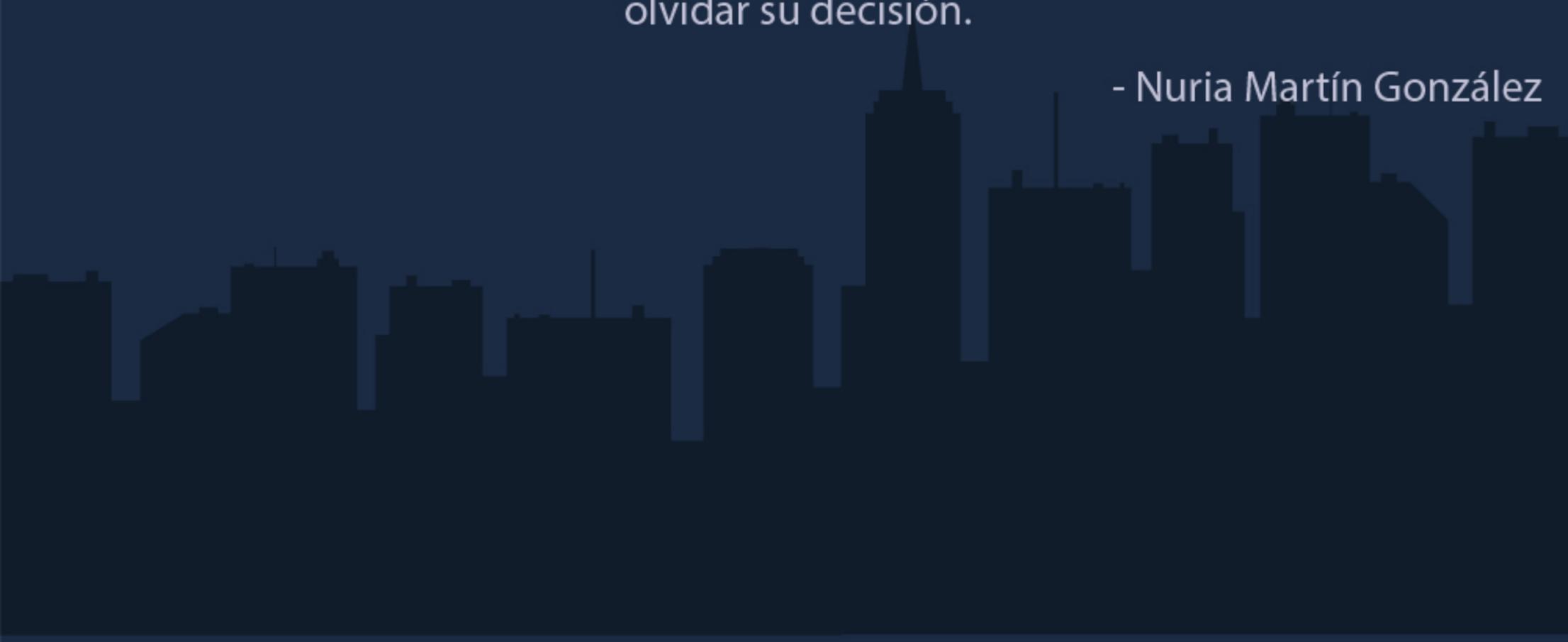
por las rendijas de su mente.

Prosiguió su melancólico camino hasta que, sin querer, se chocó con la sonrisa

que le haría

olvidar su decisión.

- Nuria Martín González



Segundo finalista. "Hiperrealismo"

Entró en Concord y pidió un lienzo, un pincel y los tres colores básicos - en acrílico - aclaró.

Sin moverse de allí pintó unas escaleras con el Sacré Coeur al fondo.

Dejó el pincel, subió los peldaños y desapareció.

Lo siguiente que se supo de él fue a través de una postal.

En el anverso Quasimodo leyendo a la luz de la luna junto a Notre Dame; en el reverso, un encargo, "enviar un lienzo, un pincel y los tres colores básicos (acrílico) contra reembolso a: L'Ouest Hotel, 75008, París".

- Susana Romero Martín



Tercer finalista. “La historia”

Alejo Díaz poseía un pequeño negocio heredado. Un local no muy aséptico en el Barrio del Oeste, donde tatuaba en la piel de sus clientes falsas cicatrices. Su

reclamo,

que podía leerse en un cartel a la entrada de la tienda, decía: nosotros le

proporcionamos

la herida, usted inventa la historia.

- Francisco López Serrano



Cuarto finalista. “San Juan”

Cuando encontró la llave no consiguió recordar qué puerta abría.

En ese momento

no pareció importarle y siguió caminando entre la multitud que al anochecer abarrotaba el Barrio del Oeste.

Algunas personas ya habían encendido sus hogueras y él era sólo una sombra más entre las siluetas del gentío que danzaba entre las pavesas.

Se sintió extrañamente abatido y se tumbó sobre un banco indiferente al júbilo que le rodeaba. Súbitamente, sintió dentro el mar y lloró olas y comprendió que aquella llave nunca más le haría falta porque con el desahucio le habían arrebatado el local y la alegría.

- Carlos Alonso Palacios



IV Edición - 2014

**“ARTE URBANO EN
EL BARRIO DEL OESTE”**



Ganador. “Tris tras”

Tris tras, ¡por fin te encontré!, y aquella noche golfa bailamos en la Placita del Oeste un bolero al amparo de la luna caprichosa. Conté sólo con los dedos de tu mano, dejé que por la gatera del tiempo se escapara el necesario, el imprescindible, dejé que se derritiera y se volviera a evaporar, para provocar prudente, verte de nuevo.

Tris tras, ¡no puedo más!, quiero volver a bailar, sólo contigo, y si tú también lo quieres, te sigo con tiento, porque dos manos que se sueñan, que se buscan, casi seguro... seguro... Se vuelven a juntar.

- M^a de Carmen Pedrero Robles



Primer finalista. “Rina-la chica del acrílico”

Todos los días rondaba su puerta. Todos los días se decía: «De hoy no pasa». Pero lo posponía deliberadamente; quería hacérselo desear como a las otras. Aquella noche, al volver del trabajo, decidió que era el momento de proponerle que fuera su amante. La chica del escote palabra de honor le tendió su mano y juntos se perdieron en la noche.

A la mañana siguiente, Rina, tras robarle el corazón, volvió a su escaparate. Él, entregado, le paseó la calle con su mejor sonrisa; pero ella permaneció impasible. Era su norma. Él no iba a ser diferente a los demás.

- Josefa Sánchez Tejedor



Segundo finalista. "Suicidio"

En el mortero había preparado un machado de barbitúricos, ansiolíticos y somníferos. Todo mezclado con buen whisky. Iba bebiendo sorbo a sorbo mientras escondía los envases. No quería arriesgarme a sufrir un lavado de estomago que evitara mi partida.

Poco a poco descendía por un pozo sin fondo. La luz del vestido blanco de novia iluminaba mi caída.

El peor desengaño de la vida. Descubrir el día de mi boda que mí amado era mi propio hijo.

En la mesita de noche dejaba una nota: "Te amo, Edipo".

- M^a Soledad García García



Tercer finalista. "Asalto"

Una mano siniestra, amparada en la soledad de la calle, se acercó a ella. Había llegado el momento tan temido. Sabía que más pronto o más tarde acabaría como sus hermanas de zona.

¡Dios mío! - clamó ella para sí aterrorizada - ¡Pretende forzarme! Si pudiera gritar pediría auxilio. ¡Estoy perdida! Yo, que iba de discreta...

La mano agresora se aproximó a su víctima portando el artilugio que esta tanto temía.

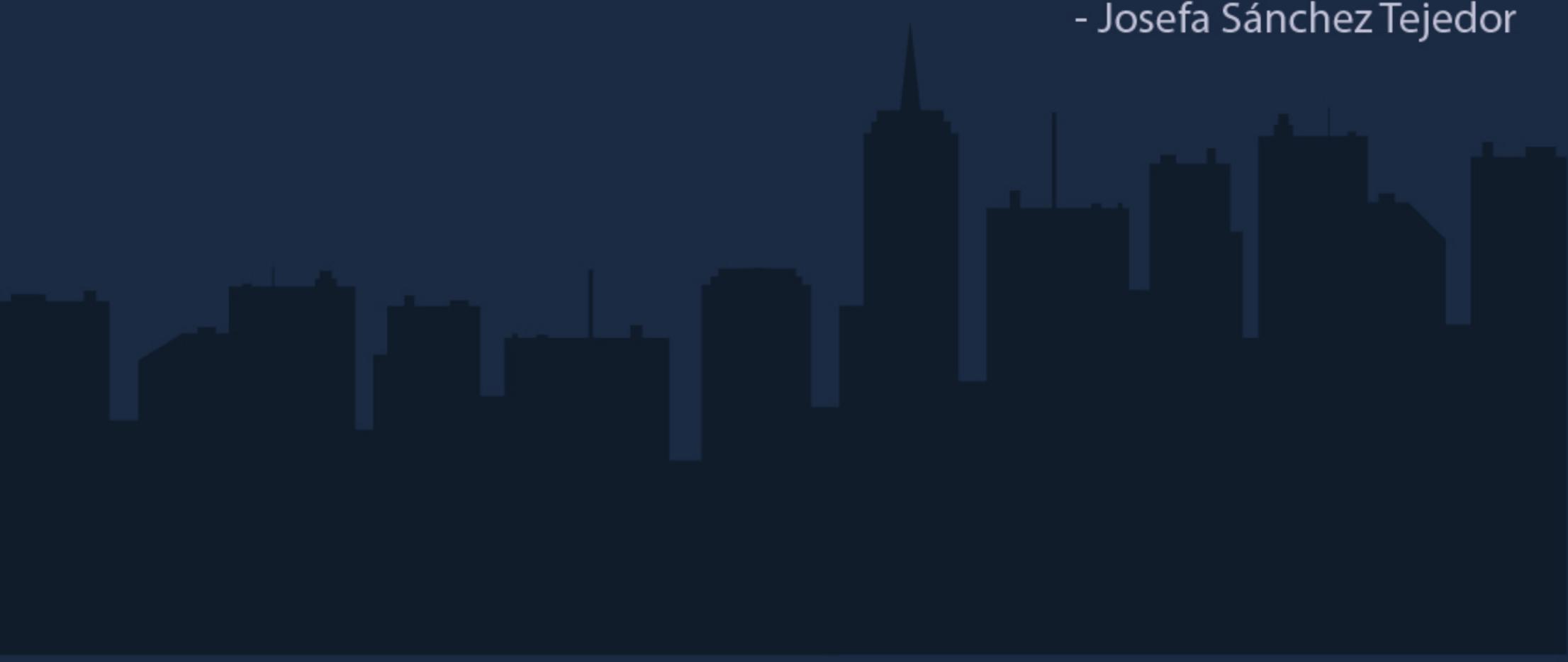
Luego, sintió algo viscoso deslizarse por su piel causándole escalofríos.

Después, se sintió hermosa.

- Hecho - dijo la mano, mientras estampaba su firma en la puerta.

Fdo. La Mano del Arte.

- Josefa Sánchez Tejedor



Cuarto finalista. “La mirilla”

Existe una mirilla a un mundo escondido. Existe una mirilla orientada a un bosque perdido. Existe una mirilla que desvela un paraíso que habitan duendes en los árboles vacíos. Existe una mirilla que ilumina un rincón de entramados retorcidos. Existe una mirilla redonda como el Sol que se cree una ventana a senderos de esplendor. Existe una mirilla que la historia que cuenta se va por las ramas de un tono bicolor. Existe una mirilla que encierra en sus entrañas longitudes sin control. Existe una mirilla que muestra unas venas con alcohol. Existe una mirilla por la que miras tú.

- Nuria Martín González



V Edición - 2015

“EL BESO”



Ganador. "Sembrando"

En bragas y camiseta observa perpleja un beso que plantó en una maceta, esperando un sol de primavera para dar el primer estirón. Con el pelo revuelto y calcetines de lunares, se sienta al lado de la ventana y mira con recelo la maceta entre el humo de un cigarro.

- Como si algo bueno fuera a salir de ahí... - se la oye decir.

Al igual que Wendy escondía un beso en la comisura de sus labios, todos escondemos un beso de Judas. Y cada uno lo esconde donde quiere...

- Leticia Martín



Primer finalista. “Despedida”

Hacía tres años que le habían dado uno de vida. Los errores médicos tienen sus ventajas, decía riendo. Llamaba al cáncer “el bicho” y hablaba de la enfermedad como de un vecino pesado del que no te puedes librar. Hoy está insoportable, hay que tener paciencia... A ver cómo se levanta “el bicho” mañana, que ¡menudo carácter tiene!

Cuando se despertó supe que era diferente a otras veces. El dolor no le dejaba ni abrir los ojos, le besé en la frente y su mueca de dolor se transformó en una sonrisa.

- Sara González



Segundo finalista. “Minuetto para soñar”

El cerebro enseñó al corazón a latir. Sístole, diástole. Aquello sonaba a desfile militar. Una noche en la que el cerebro se fue temprano a dormir, el corazón enseñó a los labios a volar. Los labios se movían rápido porque el cerebro podía despertar. El corazón perdió entonces el compás. Aquello ahora parecía un baile de carnaval. El cerebro despertó y ya no quiso dormir más. Hasta la Reina de Corazones suspiró. Alicia había aprendido a besar.

- Santiago Velasco



Tercer finalista. “Los amantes se avergüenzan de un minuto sin besarse”

Una muchacha va deshecha en luz...

Le llueve el pelo en la boca, la tibia redondez del beso

Lleva la prisa del mundo en un vestido dormido de palomas y un resplandor animal late en el perfume.

Corre pareciéndose a la luna, inventando las calles donde encontrarse con su amor.

El, lleva las manos llenas de violetas y de mudez, y un haz desprendido de domingo le sube hasta la frente.

Se destrozan los ojos al mirarse...

El beso y ellos arden.

La llanura del alma, refulge.

En el aire, una belleza sensitiva se hace novia de los pájaros.

- Sandra Pérez



Cuarto finalista. “Ansiosa pasión”

Brillaba para mis ojos en la tienda. Preciosa. Necesitaba imperiosamente tocarla, hacerla mía. Entré. Caminé hacia ella ansioso, la sujeté por la cintura con toda la amorosidad de que fui capaz y besé despacio su cuerpo desnudo y ondulado.

Nunca jamás una guitarra me había hecho tan feliz.

- Antonio Blázquez



Quinto finalista. “Consumo preferente”

Guardaba en la nevera todos los recibidos en aquel tiempo donde atracó el olvido. El primero de su madre, algún alba con balcón al futuro. El último del amigo que partió, nostalgia en frío. Los ingenuos, volcánicos, dulcemente torpes, apenas estiajes de primer amor.

De vez en cuando los extraía, comprobaba que mantenían toda su textura a flor de piel. Volvía a colocarlos sobre las rejillas y salía a la calle. Aún cabían muchos labios frescos en los estantes de su vida. Besar, ahora lo sabía, nunca tiene fecha de caducidad.

- Armando García





VI Edición - 2016

“LA BICICLETA”



Ganador. “La decisión de papá”

De pequeños viajábamos todos juntos en la bicicleta de papá. Parecíamos equilibristas. Papá pedaleaba con fuerza y era feliz. En una ocasión llegamos hasta el mar. Las olas al salpicarnos nos hacían cosquillas. Reímos muchísimo. Luego, cuando papá entristeció, dejamos de salir. Una tarde, para alegrarlo, le regalamos una bicicleta nueva. Salimos al jardín y montamos todos. Entonces notamos que viajábamos de nuevo juntos y vimos al mar venir por el jardín a nuestro encuentro. Sus olas nos hicieron reír tanto que, días después, papá cogió su bicicleta nueva, fue en su busca y decidió quedarse a vivir en él.

- Carlos Martín Arteaga



Primer finalista. “El fantasma del establo”

El viejo establo apareció al final del camino entre espesa niebla, engullido por altas hierbas. Ni las vacas querían acercarse a ese lugar supuestamente maldito. Decían de él que en las noches de abril, a su alrededor la temperatura bajaba, la niebla se hacía muy espesa y se escuchaban sobrecogedores alaridos metálicos, que parecían implorar ayuda. Tras el chirrido del único gozne de la puerta advertí su presencia. Era ella, sin duda. Deslizándose la vieja y enmohecida sábana, emergió aquella bicicleta de mi bisabuelo, la que robaron una fría y nebulosa noche de abril, justo antes de ser engrasada.

- Jorge Martín Tomé



Segundo finalista. “Acercándonos”

Mientras Morfeo abandona mi cuerpo, amanece en mí tu sonrisa, inundándome de una profunda nostalgia que lleva a mi memoria a cabalgar a través de los más bellos momentos que junto a ti he vivido, y al hacerlo, despierta en mí el deseo de viajar hacia el lugar donde nuestras almas puedan encontrarse.

Subo en mi bicicleta y en cada pedaleo siento que la fuerza del amor va matando al monstruo del miedo, y en el final de la alameda que nos separa, vencerá y formaremos una sola silueta que iluminará todos nuestros caminos en el crisol de la eternidad.

- María José Berenguer



Tercer finalista. “Bicis sin fronteras”

Llevo a Yunita todos los días al colegio, a 12 kilómetros de su aldea. Sin mí, ella no podría seguir estudiando ni aspirar a un futuro mejor. Vine aquí, a Anantapur, India, tras un largo viaje, junto con muchas compañeras, usadas como yo, para comenzar una nueva vida. Tras pasar meses olvidada y sola, en un oscuro y frío garaje - quizás porque ya no soy nueva ni bonita -, ahora me siento feliz, sobre todo cuando Yunita me presenta, henchida de orgullo, a sus amigas: “¡Aquí está! Se llama Orbea, y es de Mallabia, un lindo pueblo del norte de España”.

- Caroline Rott



Quinto finalista. “En el aire”

Y entonces el Céfito, el viento del oeste, comenzó a soplar con suavidad y la flora, por aquel golpe de aire, se alzó de su letargo invernal a la vez que lanzaba palabras al viento... de gratitud, y aquellas bicicletas, colgadas en su cueva artificial como murciélagos, empezaron también a despertar, estirando sus manillares y moviendo poco a poco sus redondas piernas. Con decisión, salieron a rodar por el mundo a su aire. Y mientras el viento del oeste las empujaba, entre los discos de sus ruedas se escuchaban las primeras notas de Vivaldi, saludando a la recién estrenada primavera.

- José Antonio Martín Viñas



VII Edición - 2017

“LA RADIO”



Ganador. "A través de la pared"

Solo un instante y su mirada desnudó mi alma. Encontró soledad, yo desvié los ojos para ocultar mi pudor. Al salir del ascensor susurré un adiós y abrí la puerta. Él hizo lo mismo.

Entre los dos, la pared del salón. Al otro lado escuché la radio. La música sonaba para mí. Sentada en el sofá, sonreí. No conté los días, tampoco las noches. Él esperaba el sonido de mi cerradura para conectar la radio. Yo, al otro lado, soñaba.

Ayer esperé sus pasos, las llaves, y sintonicé el dial. Entones llamó al timbre y sonriendo me preguntó:

- ¿Bailas?

- M^a Esther Zárate Moya



Primer finalista. “El amante de los miércoles”

Abrazada a su Loewe Opta, Ella tuvo que admitir que los miércoles, al buscar su voz a través del dial, rejuvenecía. Las orugas de la rutina se transformaban en mariposas lujuriosas, paseándose a sus anchas del estómago a su entrepierna sin ningún pudor, abriéndose el escote debajo del mandil, y soltándose el pelo para el encuentro entre las ondas con su amante. Como siempre, al volver el marido, la radio se convertiría en calabaza, y Ella se abrocharía hasta el último botón de la camisa, para no dejar a la vista ningún atisbo del tsunami que todavía luchaba por salir.

- M^a del Carmen Pedrero Robles



Segundo finalista. "Alonso Quijano"

Alonso Quijano ya no lleva adarga al brazo, pero su sombra dibuja una triste figura sobre la calzada. Solo, con una mochila, un farías chico y un cartón de vino. Ha cambiado a Sancho por una radio con la que conversa siempre que tiene unas monedas para comprar pilas. La gente aún piensa que "se le secó el cerebro" de tanta tele, aunque él jamás enloqueció, fue el mundo quién le hizo loco, y por eso decidió salir a "deshacer entuertos". Alonso Quijano jamás será ese personaje universal porque Pierre Menard era solo una ficción de Borges.

- Gustavo Hernández Sánchez



Tercer finalista. “La novela de las cuatro”

Se forjó un mundo de ilusión, como don Quijote en los libros de caballerías, pero a ella, que no tenía muchas luces, a pesar de su nombre, le trastornaron su cabeza las novelas de la radio que escuchó de pequeña con fervor. Convencida de que esa era la vida real fuera de su pueblo y creyendo que todos los malos tragos de la vida le conducirían, como a sus heroínas de la radio, a un final feliz, entregó incansablemente su cuerpo a todos los Manolo Otero a quienes imaginaba llamándola con su voz profunda.... Lucecita, ¿dónde estás?

- M^a Jesús González Sánchez



Cuarto finalista. “Blanco y negro”

Su padre, otrora alcalde del acaudillado régimen, rebosaba infamia. Nunca prestaba atención a su hijo si no era para dejarle el cuerpo cárdeno. Sólo quería a su familia para mitigar su ira.

Su madre, resignada pero resistente. Infatigable pero convaleciente de esa dolencia llamada machismo. Tan buena madre como maltrecha esposa, le había abierto a su hijo un universo paralelo al sufrimiento, el día que le enseñó, a escondidas, aquella radio.

Con aquel artilugio, Luciano conoció otro camino; descubrió, por fin, los muchos tonos de grises que había, más allá del blanco y el negro.

- Jesús Méndez Carrera



VIII Edición - 2018

**“LA UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA”**



Ganador. “Con el corazón lleno de tiza, se fue...”

Cuando el Santo Oficio lo despojó de docencia, comenzó su caída: perseguía
“gaudeamus”, veía sonidos, escuchaba colores...

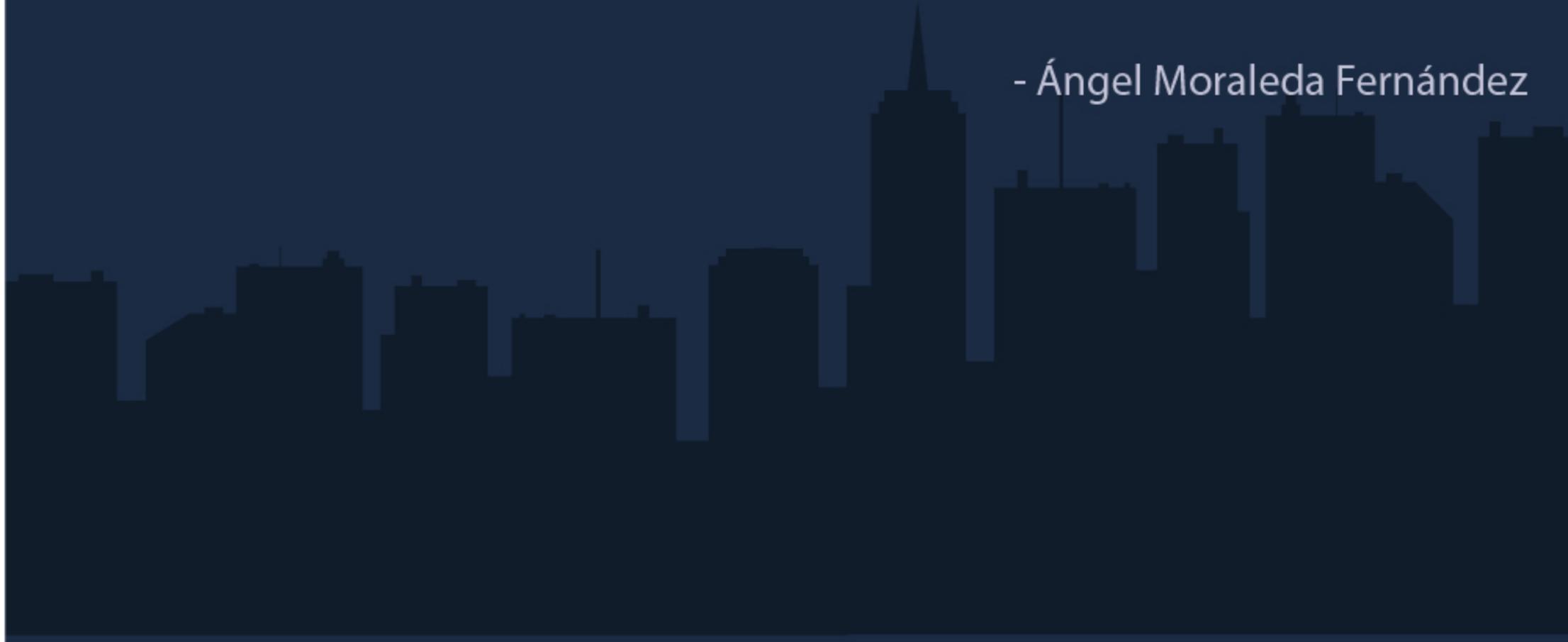
-“¡Ahí va Memoria Rota!”, decían.

Entre sueños, se veía revelando logaritmos y Aristóteles a las ranas; vaciaba los
ojos de las más torpes.

No pudo por menos: aquella noche se encaramó a la estatua de Fray Luis,
mientras vociferaba latinajos a diestro y siniestro. La fachada, en espejo, le
devolvía el Patio de Escuelas abarrotado de estudiantes que aplaudían
enfervorizados.

Disfrazados de ángeles, el delirio y el éxtasis recogieron sus restos en forma de
rana, posándolos con mimo sobre la calavera... por siempre jamás

- Ángel Moraleda Fernández



Segundo premio. “Por encargo”

Fingí trabajar hasta que la luz dejó de ser generosa. Apenas quedaban alumnos en la biblioteca de la Universidad de Salamanca.

Por deseo expreso, nunca quiso verme la cara; tampoco saber el día exacto. De este modo, resultaría más fácil para los dos. Me había contratado por mi sobrada experiencia.

Tomaba notas. Me acerqué con sigilo y, al llegar a su altura, le clavé el puñal.

Ni un fallo. El precio convenido había sido muy alto.

No se dejaría morir por un maldito cáncer. Un profesor como él, se merecía unos cuantos artículos de prensa y salir en las noticias.

- Amparo Paniagua Muñoz



Primer finalista. “Debut”

Rodeada de pechos altivos, mentones insolentes, cinturas breves, barbas inexploradas, con la carpeta prieta sobre un plexo solar tendente a quebradizo, Adoración, por gracia de una posguerra santurrona, sorteó miradas y bisbiseos asombrados de los ocupantes de una fila de asientos, hasta dar con uno libre en el paraninfo de la Universidad de Salamanca.

Cuando el vicerrector ya iniciaba su parlamento de acogida a los neonatos en Derecho, una chica tatuada de despiste, tras columbrar los huecos, escogió el situado a la derecha de la octogenaria.

- Me llamo Dora. También es mi primer día- sonrió.

- Juanma Velasco Centelles



Segundo finalista. “Pórtico de ensueños”

Era de noche. Ni un ruido. El pórtico de la Universidad de Salamanca soñaba. También soñaba don Lope de Andrade en su camastro: vio a la reina mover los labios, susurrar a don Fernando, el Católico, dentro del pétreo medallón. Arriba, el águila de dos cabezas conspiraba desde el escudo.

Don Lope caminaba ahora bajo el pórtico universitario. Hacía frío. ¿Soñaba despierto?... ¿La vida o la muerte? Sintió una punzada en el pecho. Miró a lo alto, hacia las oscuras calaveras, antes de caer malherido por la estocada.

Un espadachín con capa y greguescos huía precipitadamente hacia la catedral.

- José Guadalajara Medina



Tercer finalista. “Mariposa”

El aula estaba fría y los capigorriones calentaban el pupitre a sus amos. En su cátedra, Fray Luis servía la sopa del saber a posaderas nobles y plebeyas, sin hacer distinciones; y una mariposa, humilde y docta, revoloteaba a la caza de un apunte. De repente, un runrún en los pasillos descosió la austeridad del recinto, asaltado por la Inquisición.

Cuatro años después, el agustino volvió de la cárcel; y una mariposa - la misma mariposa -, aterrizó en su mano fría. En sus alas, leyó el inicio de la clase :

“Decíamos ayer...”, y sonrió.

- Alberto de Frutos Dávalos



Cuarto finalista. "Sed"

Hay bocas y bocas. A mí me seduce la tuya: experimentada, curiosa, castellana.

Bebo de ti, y te paladeo como al mejor de los caldos, con ese afrutado sabor a conocimiento, y ese todavía rezumante aroma unamuniano.

Sin mirar atrás, me adentro por tu garganta para abrazarme impaciente a tu vientre salamanquino, donde te me insinúas toda tú. Tus manos me llevan a libar de tu ombligo octingentésimo, delirante de anfibios petrificados y durmientes en testas de infantes, de mundos sapienciales, de reyes... Hombres que una vez jugaron a ser dioses. Pero aún sigo sediento... Y quiero más... y ellas... y ellos....

¿Y tú?

- M^a del Carmen Pedrero Robles





IX Edición - 2019

“EL DESEO”



Ganador. “Aviones de papel”

En el morro escribe la niña nombres de países lejanos. Aprendió muchos con aquella bola del mundo luminosa que le regaló su tío. Después, en las alas, dibuja a sus amigos del colegio. Cuando el avión de papel ya está lleno, abre la ventana y lo lanza con todas sus fuerzas. La mayoría cae sobre las flores, o en el aparcamiento de las ambulancias, pero algunos comienzan a volar, y se alejan, se alejan. Entonces pide un deseo, y regresa corriendo a la cama, antes de que alguna enfermera la descubra.

- Raúl Clavero



Primer finalista. “Entre pompas de jabón”

Hay noches oscuras, cuando le siento triste, que me visto de estrellas... Me acomodo en la bañera ciñéndome ese vestido húmedo de espuma blanca que tanto le gusta. No se da cuenta, pero siempre me adelanto dejando entreabierta la puerta... Para que pueda adivinar el olor de mi piel desnuda... Para que pueda escuchar el estruendo de las olas rompiendo en el malecón de mi pecho... Y es así, agonizante, derrotado por el deseo, como acaba zambulléndose entre las pompas de jabón de mi océano... cadencioso... como la brisa del crepúsculo peinando la orilla de la playa.

- M^a del Carmen Pedrero Robles



Segundo finalista. "Un sueño"

Papá, te dije que había tenido un sueño, papá, de los de verdad, de los que se tienen mientras duermes, porque el de estar despierto ya sabes bien cual es...

subirme en lo más alto de podio y bañar a todos con champán.

Papá, ¡lo he visto! Mi nombre en todos los periódicos, todos hablan de mi...

Papi, sólo tengo un deseo más..., cuando pienses en mí, sonrío, inténtalo por favor, yo fui muy feliz cuando sentía el viento en mi cara, y ahora ya toco el cielo

con mis manos, por favor papá, solo sonrío, no me traigas flores.

- Inmaculada Rodríguez



Tercer finalista. “Superar la velocidad de la luz”

El deseo de Cándido era demostrarle al mundo que, a diferencia de lo que todos pensaban, la velocidad de la luz no era infranqueable.

– ¿Solo tendré una oportunidad, verdad? –preguntó, algo nervioso.

– Imagino que sí –le contestó un hombre, al otro lado del cristal.

Acto seguido, el hombre que le responde se lleva una pistola a la cabeza, sin dejar de mirarlo.

Apretó el gatillo y todo se inundó de un silencio oscuro e infinito.

Cándido no pudo apreciarlo, pero murió un instante antes que su reflejo en el espejo. Justo lo que quería demostrar...

- José Manuel García Durán



Cuarto finalista. “La palabra justa”

Mi padre me enseñó a leer y mi madre a juntar las letras. El deseo de encontrar la palabra justa me persigue desde entonces. La palabra me seduce, me cautiva, me atraviesa, me obsesiona, me puede, me supera, me aprisiona sin compasión. La palabra me hace humana.

Como contrapartida, yo la amo, la sueño, la adulo, la moldeo, la idolatro para que venga a mí cuando quiera. Porque la palabra me hace y me deshace, me estimula, me enternece, me sublima. Es mi consigna, mi aliento, mi inquietud y mi anhelo.

Soy suya. Y ella mía, cuando se deja.

- Amparo Paniagua Muñoz





X ANIVERSARIO DE CONCURSO DE MICRORRELATOS

LEYENDO A LA LUZ DE LA LUNA

Ganadores y finalistas de todas las ediciones
2011-2019